

Pfoh, Emanuel

*Maynard Paul Maidman, Nuzi texts and their
uses as historical evidence, 2010
(Reseña bibliográfica)*

Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo
Oriente Vol. 8, 2010

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Pfoh, Emanuel. "Maynard Paul Maidman, Nuzi texts and their uses as historical evidence, 2010" [en línea], *Antiguo Oriente: Cuadernos del Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente* 8 (2010).

Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/resena-maidman-emanuel-pfoh.pdf> [Fecha de consulta:.....]0

MAYNARD PAUL MAIDMAN, *Nuzi Texts and Their Uses as Historical Evidence*. Writings from the Ancient World 18. Atlanta, Society of Biblical Literature, 2010, xxvi + 296 pp. ISBN 978-1-58983-213-8. U\$S 34.95

El sitio de Nuzi, ubicado en Yorgha Tepe (a 12 km de Kirkuk, en el norte del actual Irak y al este del río Tigris), y perteneciente al reino de Arrapha, fue excavado de manera sistemática entre los años 1925 y 1931, aunque ya en 1894 algunas tablillas provenientes del sitio se encontraban en el Museo Británico y a partir de 1896 éstas junto a otras más se publicaron en estudios especializados. Precisamente, el principal producto de la excavación del sitio fueron unas siete mil tablillas en lenguaje acadio de carácter público y privado, sobre aspectos legales, económicos y administrativos, que databan de la Edad del Bronce Tardío y que se extendían por un lapso de unas cinco generaciones (ca. 1475-1350 a.C.), proveyendo un corpus inmenso de información sobre las prácticas de sus habitantes, especialmente en un ámbito local, doméstico o “familiar”, pero también al nivel de las relaciones entre Asiria, Mitanni y Arrapha.

La información de los archivos de Nuzi tuvo su momento de particular atención a mediados del siglo XX, al ser vinculada con las costumbres familiares descritas en el libro de Génesis sobre los patriarcas bíblicos. Maidman refiere correctamente a lo inapropiado y metodológicamente incorrecto de dicha comparación (pp. 11-12; cf. en mayor detalle⁷; no citado por Maidman). La falacia en la comparación con el material bíblico residía en el aislamiento de elementos lingüísticos y prácticas sociales para que “encajaran” y sostuvieran la historicidad de las tradiciones patriarcales. Como bien señala el autor, la importancia de los documentos hallados en Nuzi reside, antes bien, en el nivel de reconstrucción histórica al que pueden contribuir, teniendo en cuenta el contexto histórico general en el que se encontraba Nuzi en el Bronce Tardío, pero también la posibilidad de comparar aspectos sociales, económicos, políticos y administrativos con otros elencos de evidencia textual.

Maidman presenta una antología de 96 textos con comentario, transliteración, traducción y concordancia textual de manera detallada y precisa. La organización de cada grupo de textos se corresponde con los cinco capítulos principales del libro. El Capítulo 1 (pp. 15-79) trata las relaciones de Nuzi con Asiria. Si bien Arrapha era un “Estado cliente” (p. 231 n. 35) de Mitanni y, por ende, Nuzi también se hallaba bajo soberanía política mitannia, la documentación permite revelar relaciones comerciales y diplomáticas entre Asiria y Arrapha a través de Nuzi antes de la destrucción del sitio a manos asirias en el curso del enfrentamiento contra Mitanni. El Capítulo 2 (pp. 81-123) aborda un curioso registro de los delitos cometidos por un alcalde de Nuzi y sus secuaces: entre otros cargos, robo, secuestro, violación, falta de cumplimiento de la prestación por la cual se lo había sobornado (!), extorsión, etc. La sola presencia de estos registros, indica Maidman, eleva la pregunta en torno a su propia función, puesto que no se ha encontrado ningún otro registro relativo a la exoneración o condena de los implicados en dichas felonías.

⁷ Thompson 1974: 195-297.

El Capítulo 3 (pp. 125-141) presenta textos relativos a una disputa legal sobre una propiedad a lo largo de dos generaciones, proporcionando varios indicios sobre la vida económica y administrativa de Nuzi. La dinámica de la herencia y la conocida fórmula de la “adopción” (padre-hijo, hermano-hermano) como vía de transacción comercial de propiedades son ilustradas en estos documentos. El Capítulo 4 (pp. 143-161) da cuenta, a través de las transacciones comerciales de propiedad de una familia de Nuzi, del progresivo empobrecimiento del campesinado libre a manos de los grandes terratenientes (de familias pobres a manos de familias poderosas), a través de la práctica de adopción referida en el capítulo anterior. Por último, el extenso Capítulo 5 (pp. 163-227) trata la cuestión de la naturaleza del impuesto público conocido como *ilku*. En general, el *ilku* representaba una prestación de corvea (un tipo de servicio en trabajo extendido por todo el Cercano Oriente antiguo, aunque con variaciones locales), y su presencia en Nuzi ofrece el ámbito para un debate historiográfico sobre su caracterización última. En otras palabras, la cuestión gira en torno a si la obligatoriedad de dicha prestación reside sobre los propietarios de la tierra o sobre la tierra misma, independientemente de la mudanza de propietarios en ella. En el primer caso, la propiedad es inalienable, vale decir, concedida en definitiva por el palacio, y de carácter comunal. Así pues, la práctica de la adopción en la transacción comercial de propiedades permitía eludir el carácter inalienable de la tierra: el “padre” adoptaba un “hijo”, que ahora era heredero de una parte del patrimonio familiar, y este “hijo” correspondía al adoptante con un “regalo” en retorno, que usualmente tenía el mismo valor de mercado que la propiedad en futura sesión por herencia. Esta concepción, que ha llevado a caracterizar al sistema de propiedad en Nuzi como “feudal”, ha sido aceptada por varios historiadores (notablemente, M. Liverani). Sin embargo, Maidman se opone a esta interpretación e intenta ofrecer en este capítulo evidencia de lo contrario, esto es, de la presencia concreta de propiedad privada en Nuzi, de la transferencia del *ilku* a los propietarios cambiantes de la tierra y de la no hegemonía de un sistema comunal de propiedad. La pregunta de rigor, pues, es ¿por qué se efectuaba la práctica de la “adopción” en las transacciones por propiedades? Maidman sostiene que se trata de un arcaísmo en el sistema legal de Nuzi y que su presencia no se vincula a ningún tipo de lazo de familia: “*Adoption*’ in this context has no more to do with family than shaking hands in our day has to do with ensuring that one’s fellow is not holding a sword” (p. 166). Sin revocar la posibilidad de una efectiva propiedad privada de la tierra en Nuzi, creemos que no se puede descartar la terminología y, menos todavía, la práctica de la adopción como un mero arcaísmo de la prehistoria del sistema legal de Nuzi de la manera en que el autor lo hace. Sin dudas, esta cuestión no es resuelta satisfactoriamente por Maidman puesto que echa por tierra las concepciones sociales que la terminología de parentesco vehiculiza en las instancias atestiguadas por los textos⁸.

El libro concluye con notas finales (pp. 229-261), una concordancia de textos (pp. 263-265), una bibliografía (pp. 267-275) y los índices analíticos (pp. 277-296).

⁸ Schloen 2001.

A manera de colofón de la presente reseña, cabe notar algunos puntos problemáticos, que no hacen al objetivo principal de esta obra pero que no son menores en un sentido general, y que provienen del punto de partida epistemológico y metodológico de Maidman. En la p. 2 el autor sostiene que sin textos escritos no hay historia pasible de ser escrita (“*writing is a prerequisite to human history, and ancient writings are a prerequisite for the writing of ancient history*”), lo cual, sin dudas, nos remite a un estado poco crítico de la labor historiográfica, especialmente con respecto a las sociedades del Cercano Oriente antiguo. En efecto, “la historia” no se encuentra en las fuentes (escritas o no) sino que procede de la misma labor historiográfica, digamos, de la *escritura de la historia* como práctica interpretativa. De este modo, Maidman cae en el error de pensar que los textos antiguos son fuentes directas de realidades pasadas, mediadas solamente por una barrera lingüística. Sin embargo, como hemos aludido con el ejemplo de la contextualización del *ilku* y la transferencia de propiedades, la barrera entre los textos antiguos y el historiador es también *cultural* y amerita una deconstrucción de la información atenta a criterios, digamos, etnográficos para su procesamiento y transformación en relato histórico. En definitiva, lo que la presencia de los textos habilita en la reconstrucción histórica es solamente una composición mucho más acabada de lo que se puede hacer solamente con datos arqueológicos; vale decir, la diferencia es cuantitativa, muchas veces notablemente, pero no cualitativa: sin textos se puede escribir historia.

Dicho esto, no obstante, la antología que Maidman ha compilado y anotado en detalle en esta obra conforma un acervo textual de gran importancia para acceder a la representación de las prácticas económicas, administrativas y legales de la antigua Nuzi.

EMANUEL PFOH

Universidad de Buenos Aires
CONICET

BIBLIOGRAFÍA

- SCHLOEN, J. D. 2001. *The House of the Father as Fact and Symbol*. Winona Lake, Eisenbrouns.
- THOMPSON, T. L. 1974. *The Historicity of the Patriarchal Narratives*. Berlin, De Gruyter.